UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN ESCUELA DE PSICOLOGÍA



Relación entre el Estilo de Apego y los Criterios de Selección de Pareja en mujeres de 20 a 25 años en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el período mayo-agosto del año 2017, Santo Domingo, Distrito Nacional.

SUSTENTADO POR:

Lissi Melina Tamayo Peña Kimberly Nathaly Pepín Araujo

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: Licenciatura en Psicología Clínica

Asesora

Lic. Mabelle Caamaño

Santo Domingo, D.N. Enero 2018 Relación entre el Estilo de Apego y los

Criterios de Selección de Pareja en

mujeres de 20 a 25 años en la Universidad

Nacional Pedro Henríquez Ureña en el

período mayo-agosto del año 2017, Santo

Domingo, Distrito Nacional.

Agradecimientos

Me siento plenamente agradecida con las personas que ayudaron a que esta investigación fuera posible.

Gracias a Dios por permitirme llegar a esta etapa y nunca apartarse de mi lado. Mantener mis ánimos frente a cada obstáculo y ayudarme a superarlos.

Les agradezco a mis padres Luis Pepín y L. Ginés Araujo por apoyarme y darme la oportunidad de estudiar esta carrera, por ser mi ejemplo a seguir y motivarme a siempre dar lo mejor de mí.

Agradezco a Lissi Tamayo, mi amiga y compañera de trabajo de grado, por su entrega y dedicación a esta investigación, mostrarse siempre objetiva y su responsabilidad.

Le doy las gracias a Jesús Peña, quien fue asesor metodológico por confiar en mí, aportar sus conocimientos, tiempo y el apoyo brindado durante esta investigación. También agradezco a Mabelle Caamaño, quien fue asesora de contenido, por ser una guía, aportar sus aprendizajes y preocuparse por que diéramos lo mejor.

Agradezco a Adrián De Óleo directora de la facultad de psicología, por motivarnos con la investigación y estudio de este tema.

Mis agradecimientos a la colaboración de las todas las mujeres que formaron parte de este estudio e hicieron posible la obtención de la muestra.

A todos mis familiares y mis amigos, les agradezco su apoyo incondicional y su interés por el desarrollo de esta investigación, sus frases alentadoras fue de mucha motivación para mí.

Quiero agradecer a Bryan Banks por ayudarnos con sus conocimientos, brindarnos su tiempo, respaldo y amistad.

Un especial agradecimiento a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) por permitirme cursar durante estos cuatro años la carrera de Psicología Clínica, formando un gran equipo junto a los maestros que se encargaron de sembrar conocimientos y experiencias necesarias para llevar a cabo esta investigación.

Kimberly N. Pepín Araujo

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi madre, Virna Peña, por haberme forjado como la persona que soy en la actualidad. Gracias por tu apoyo incondicional, por brindarme la oportunidad de crecer, y siempre creer en mí. Te dedico todo mi esfuerzo y sacrificio.

Gracias a mi hermana, Tairis Tamayo, por ser mi mejor amiga y saber entenderme como nadie más. Me animas a superarme constantemente.

Le doy gracias a Kimberly Pepín, mi amiga y compañera de tesis, por su cooperación y esfuerzo. Gracias por mantener la calma en todos mis momentos de desesperación.

Muchísimas gracias a nuestros asesores Jesús Peña (metodología) y Mabelle Caamaño (contenido), por brindarnos sus conocimientos y guiarnos durante todo el desarrollo de nuestra tesis. Sus correcciones y observaciones me permitieron sentirme *realmente* orgullosa de mi trabajo.

Le doy las gracias a Bryan Banks, por su disponibilidad, paciencia y ayuda desinteresada, no solo en el desarrollo de la tesis, sino también como amigo.

Agradezco de manera especial al Dr. Javier Antón Romero, quien nos inspiró con su excelente investigación y que, a pesar de la distancia, siempre se mostró más que dispuesto a auxiliarnos y responder nuestras dudas.

Para finalizar, gracias a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), a mis profesores, y a la Lic. Adrián de Óleo, por haberme entregado las herramientas necesarias para formarme profesionalmente, crecer como persona y motivarme siempre a dar lo mejor de mí.

Lissi M. Tamayo Peña

Introducción

El apego es el vínculo emocional que se establece entre el niño y su cuidador, desarrollado durante la infancia. Este funciona como referencia para formar un concepto de la realidad, el cual puede influir de manera positiva o negativa dependiendo del estilo de apego que se establezca (Bradley & Cafferty, 2001).

Progresivamente, la teoría del apego se ha ido convirtiendo cada vez más en un tema de gran importancia, debido a los descubrimientos que implican su influencia en diferentes áreas de la vida del individuo, tanto en la conducta afectiva como en la conducta social, la autoestima, el manejo de las emociones, entre otros (Barroso, 2014).

López (2009) hizo referencia a esto cuando definía el apego como un "vínculo generoso". Es decir, que dependiendo del tipo de relación que el niño desarrollara con su figura de apego, influiría en la relación con sus familiares, así como también en las relaciones futuras de pareja y otros ámbitos de su vida.

A través de los estudios de Mary Main (2000) fue desarrollada la Teoría del Apego en la vida adulta. En base a esto y apoyados por sus propios estudios, Hazan y Shaver (1987) adaptaron los conceptos definidos a un enfoque en las relaciones románticas, formulando una taxonomía e hipotetizando la influencia del

apego en áreas como satisfacción marital, conductas amorosas, dinámicas de interacción entre parejas, etc.

De la mano con esto, Franley y Shaver (citado de Guzmán y Contreras, 2012), resaltaron que la calidad de las relaciones amorosas futuras están sumamente influenciadas por el grado de satisfacción de necesidades que el cuidador le brinda al infante, simulando así una semejanza entre ambas relaciones.

Debido a lo anteriormente expuesto, la presente investigación tiene como finalidad determinar si existe algún tipo de relación entre el vínculo de apego y los criterios en que se basa un individuo al momento de elegir un compañero emocional, tomando en cuenta los diferentes factores que plantean las distintas teorías de selección de pareja, tales como: proximidad, similitud, atractivo físico, personalidad, satisfacción de necesidades y demás.

El tema será abordado a través de los diferentes capítulos que componen el presente trabajo, de manera que cada uno responda respectivamente a diferentes partes de este.

El primer capítulo tiene como finalidad servir de introducción para el estudio.

Dentro de este, se estará planteando el problema en el que fue basado la

investigación, los objetivos y preguntas principales, y una breve justificación acerca de la importancia, necesidad y conveniencia que recae en la realización de esta.

El objetivo del segundo capítulo es recopilar y definir terminología referente al tema, de modo que sea posible comprender la conceptualización de las informaciones descritas dentro del tercer capítulo, donde se discutirán los antecedentes y serán comparadas las diferentes teorías de apego, selección de pareja, y la relación entre ambas, valiéndonos de los aportes realizados por diferentes autores a lo largo del tiempo.

El cuarto capítulo abarcará todo lo referente al marco de la realización del estudio. Dentro de este, se describirá tanto el tipo de investigación como el proceso de selección de la muestra, la validez y metodología detrás de los instrumentos utilizados para medir las variables y el procedimiento de aplicación de estos.

En el quinto y último capítulo, se presentarán los resultados obtenidos y un análisis de estos, con el fin de responder a los objetivos anteriormente descritos y exponer los principales hallazgos encontrados dentro de la conclusión.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

AGRADECIMIENTOS

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I

Planteamiento del problema

1.1 Identificación del problema	1
1.2 Preguntas de investigación	3
1.3 Justificación de lo Inédito	4
1.4 Justificación de lo Pertinente	4
1.5 Justificación de lo Factible	5
1.6 Objetivo General	6
1.7 Objetivos Específicos	6

CAPITULO II

Marco Conceptual

2.1 Apego	.7
2.2 Apego Adulto	.7
2.3 Figura de Apego	.7
2.4 Vínculo	8
2.5 Relación de pareja	8
2.6 Autoestima	.8
2.7 Autoconcepto	8
2.8 Afectividad	9
2.9 Modelo Interno de Trabajo	9
CAPITULO III	
Marco Teórico	
3.1 Apego: Orígenes y Teoría1	0
3.1.2 Clasificación del Apego1	2
3.2 Apogo Adulto	1 1

3.2.2 Clasificación del Apego Adulto15
3.3 Parejas y Teoría del Amor17
3.4 Selección de Pareja18
3.5 Selección de parea desde la Teoría del Apego22
CAPITULO IV
Marco Metodológico
4.1 Tipo de Investigación26
4.2 Población y Muestra26
4.3 Procedimiento de Investigación27
4.4 Instrumentos
CAPITULO V
Resultados y Discusión de los Resultados
5.1 Análisis de los resultados30
5.2 Datos Generales31
5.3 Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja (CRP)31

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Identificación del Problema

La teoría de apego es una de las teorías que más se relaciona con la evolución de la parte social y emocional del individuo, haciendo referencia a un estado psicológico sano, teniendo como base las relaciones de los cuidadores principales para las relaciones posteriores a lo largo de la vida (Peña, 2015). En otras palabras, esta teoría intenta explicar el efecto de los vínculos establecidos a temprana edad en el desarrollo psicológico del infante, los que son reflejados en el transcurso de su vida adulta (Casullo y Fernández, 2005).

Estudiar el proceso de selección de pareja puede ser muy complejo, ya que es indispensable considerar la evolución constante en que se encuentra la sociedad. Es decir, aunque las tendencias de los estilos de apego se mantengan, la importancia en los criterios de selección de pareja cambia según el desarrollo de conocimientos e ideas que las personas adaptan a través del tiempo (Valdez, Díaz-Loving y Pérez, 2006).

Sin embargo, el apego está fuertemente vinculado a la calidad en la comunicación, el manejo de la afectividad y el equilibrio emocional. Según Kirkpatrick & Hazan (1994) las personas con estilos de apego seguro tienden a sostener experiencias de pareja más alegres, afectuosas y comunicativas, lo que

resulta en relaciones duraderas. Por otro lado, las personas con estilos de apego inseguro muestran una tendencia a experimentar celos, obsesión y desconfianza (Collins y Feeney, 2000), mientras que las personas con estilos de apego evitativo mantienen relaciones de fuerte desequilibrio emocional por miedo al compromiso, evitando relacionarse emocionalmente con los demás (Feeney & Noller, 1996).

Debido a esto, el apego se ha vuelto progresivamente cada vez más importante para los terapeutas de pareja, pues parece ser uno de los factores más decisivos en el proceso de elección de un compañero emocional (Barroso, 2014).

Diversos investigadores han propuesto la existencia de una relación entre los criterios de elección de pareja y el apego adulto (Bowlby, 1969; 1973; 1980; Holmes & Johnson, 2009; Barroso, 2014), planteando a su vez diversas teorías acerca de esto.

1.2 Preguntas de Investigación

- 1. ¿Cuál tipo de apego predomina en los sujetos de estudio?
- 2. ¿Cuál es el tipo de apego predomina en los sujetos de estudio según la edad?
- 3. ¿Cuál criterio de selección de pareja priorizan los sujetos de estudio?
- 4. ¿Cuál criterio de selección de pareja priorizan los sujetos de estudio según la edad?
- 5. ¿Cuál criterio de selección de pareja priorizan los sujetos de estudio según el estilo de apego?
- 6. ¿De qué manera influyen las dimensiones del apego en el proceso de selección de pareja?

1.3 Justificación de lo Inédito

Mediante un proceso de investigación realizado en diversas bibliotecas universitarias (UNPHU, UNIBE, INTEC, UASD) no se pudo coincidir con ningún trabajo que estuviese directamente relacionado de manera exacta a los criterios de selección de pareja y su relación con el estilo de apego en mujeres de 20-25 años. Sin embargo, algunas investigaciones que indagaban en la relación entre estas variables de manera aislada junto con otros factores, tales como: personalidad, satisfacción marital, violencia de género, etc.

1.4 Justificación de lo Pertinente

Este estudio surge de la importancia que poseen las relaciones afectivas (vínculo de apego) en la vida adulta del ser humano, pues, aunque existen investigaciones que explican cómo esta influye en el desarrollo de las relaciones futuras, la cantidad de información referente a su relación con los criterios de selección de pareja se encuentra afectada por el número limitado de investigaciones acerca de esta incógnita.

Mediante esta investigación se pretende ampliar los conocimientos sobre dicha interrogante, de manera que nos sea posible aportar a la evolución del uso de los lazos afectivos, concientizando acerca de la similitud que comparten las conductas amorosas y la interacción con las figuras de apego. De esta manera, promover relaciones asertivas en mujeres y poder orientarlas acerca de las tendencias que repiten al momento de elegir involucrarse emocionalmente con otra persona.

1.5 Justificación de lo Factible

A partir de un periodo de conceptualización y desarrollo de la idea inicial, seguido por una etapa de investigación de conceptos básicos relacionados con el tema para asegurar la completa comprensión de los datos consultados, entendemos factible la realización de esta investigación ya que contamos con la facilidad de obtener los recursos necesarios para llevarla a cabo, tales como las herramientas de medición, disponibilidad de tiempo y recursos económicos. También, se entiende que resulta viable ya que el rango de edad que conforma la población seleccionada suele buscar relaciones de manera más prudente, según desarrollan su madurez.

1.6 Objetivo General

Identificar la relación entre el estilo de apego y los criterios de selección de pareja en mujeres universitarias de 20-25 años de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).

1.7 Objetivos Específicos

- Determinar el tipo de apego que predomina en los sujetos de estudio.
- Diferenciar el tipo de apego predominante en los sujetos de estudio según la edad.
- Identificar la prioridad que otorgan los sujetos de estudio a los diferentes criterios de selección de pareja.
- Comparar la prioridad que otorgan los sujetos de estudio a los diferentes criterios de selección de pareja, en relación a la edad.
- Identificar la prioridad que otorgan los sujetos de estudio a los diferentes criterios de selección de pareja, según el estilo de apego.
- Distinguir de qué manera influyen las dimensiones del apego en el proceso de selección de pareja.

CAPITULO II

MARCO CONCEPTUAL

2.1 Apego:

El apego es un vínculo afectivo que se establece con determinadas personas, considerado como un componente básico de la naturaleza humana. Este busca proximidad con la figura de apego con el fin de sentirse seguro y protegido; de lo contrario genera ansiedad y malestar. Forma una parte esencial del desarrollo cognitivo-emocional del infante (Chamorro Noceda, 2012).

2.2 Apego Adulto:

Hace referencia al vínculo de apego establecido en una edad madura con características semejantes a las de la infancia. Mayormente suele establecerse con la pareja amorosa (Sánchez Herrero, 2011).

2.3 Figura de Apego:

Es la persona con la que se establece la relación de apego. Brinda sentimientos de protección y tranquilidad al individuo, proporcionando la seguridad necesaria para un buen desarrollo de la personalidad (Becerril Rodríguez y Álvarez Trigueros, 2012).

2.4 Vínculo:

Se conoce como el instinto innato de una relación afectiva que se da entre dos personas, basada en protección y confianza mediante un ambiente de comunicación y desarrollo (Urizar Uribe, 2012).

2.5 Relación de Pareja:

Es una dinámica relacional entre dos personas que involucra distintos parámetros, dependiendo de la cultura en que se desarrolle. Abarca elementos tales como: compromiso, romance, intimidad y amor, aunque no todos se manifiesten al mismo tiempo (Maureira, 2011).

2.6 Autoestima:

Se define como el grado de seguridad que mostramos hacia nosotros mismos y nuestras capacidades de valorarnos, según un conjunto de cualidades evaluadas desde nuestra propia percepción (Branden, 1995).

2.7 Autoconcepto:

Es la manera en que las personas pueden auto describirse a sí mismas a través de cualidades basadas en percepciones cognitivas propias y experiencias con los demás, la cual es desarrollada en el transcurso de la vida (García y Musitu, 1999).

2.8 Afectividad:

Es una función adaptativa del ser humano considerada como la facilidad o disposición de dar y recibir afecto. Abarca tanto nuestras emociones y sentimientos, como nuestro estado de ánimo (Coon & Mitterer, 2014).

2.9 Modelo Interno de Trabajo:

Es la capacidad que tiene el infante de filtrar información para construir una representación mental del futuro, a través del grado de confianza y disponibilidad que ha recibido de su figura de apego (Repetur Safrany, 2005).

CAPITULO III

MARCO TEORÍCO

3.1 Apego: Orígenes y Teoría

John Bowlby fue un psicoanalista ingles destacado por su interés en los procesos afectivos en la infancia. En 1948, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, fue encomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) a investigar el efecto que las separaciones maternales y su implicación para los niños huérfanos en su desarrollo psicológico (Repetur Safrany, 2005).

A partir de este momento, Bowlby desarrolla de una serie de estudios e investigaciones referentes a la conducta afectiva, que no solo se limitaban exclusivamente a la teorización, sino que llevando a cabo estudios experimentales acerca de las diferencias comportamentales entre niños y primates en situaciones con y sin la madre, desarrolló la Teoría del Apego, la cual explica a lo largo "Attachment and Loss" (v. 1, 2 y 3) (Bowlby, 1969; 1973; 1980) y que define como:

Lo que por motivos de conveniencia, denominó teoría del apego es una forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular y un intento de explicar la amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de personalidad, tales como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la

separación indeseada y de la pérdida afectiva. (Citado de Marrone, 2001, pág. 31).

Según Bowlby (citado por Repetur Safrany, 2005), la conducta de apego puede expresarse con varios individuos, sin embargo, el vínculo como tal sólo se ajusta a unos pocos. Asimismo, definió el vínculo como una conexión afectiva que establece una persona o animal entre sí mismo y otro; dicho vínculo perdura en el tiempo y el espacio.

Cada individuo nace con una predisposición a un sistema de apego para poder satisfacer sus necesidades primarias como seres humanos, ya que mediante este, se pueden formar lazos afectivos estables y duraderos (Barroso, 2011). Aunque la conducta puede disminuir o incluso desaparecer luego de mucho tiempo de separación, el vínculo no necesariamente se deteriora (Repetur Safrany, 2005).

Bowlby hizo énfasis en que el establecimiento de una relación buena entre el niño y la madre o cuidador es fundamental para la supervivencia y el desarrollo saludable del infante. Además, explicaba que la capacidad de resiliencia del niño ante momentos estresantes influye en el patrón de apego o vínculo que desarrollan durante el primer año de vida con el cuidador (Moneta, 2014).

Bowlby planteaba, además, que los tres rasgos básicos de una relación de apego son: la búsqueda de proximidad ante la separación (llorar y protestar), la base segura y el refugio (Feeney & Noller, 1996).

De esta manera, Bowlby es considerado pionero y uno de los autores más influyentes en la Teoría del Apego, junto con Ainsworth, quien llevó a cabo un experimento basado en exponer al infante a separaciones cortas de sus padres o cuidadores, con motivo de observar sus respuestas ante dicha situación a fin de desarrollar un sistema que permitiera distinguir las diferencias entre los tipos de apego y, así mismo, establecer una clasificación. Este procedimiento fue determinado "Situación Extraña", y su objetivo era ver como los niños utilizaban a los adultos como fuente de seguridad, cómo reaccionaban ante la presencia de extraños y al reencuentro con sus cuidadores (Main, 2000).

A partir sus estudios naturalistas, Mary Ainsworth encontró valiosa información sobre la calidad de la relación madre-hijo y su fuerte influencia en la formación de un vínculo de apego: fue posible observar que las respuestas de los infantes estaban sumamente influenciadas por las experiencias previas al comportamiento de sus padres (especialmente en la figura materna). Es decir, dependiendo del nivel de comunicación y atención que se le prestaba al infante en el hogar, era casi predecible el tipo de vínculo afectivo o apego que iba a ser establecido (Main, 2000).

3.1.2 Clasificación del Apego

Guiada por los resultados de su estudio, Ainsworth planteó una clasificación que describía tres tipos de apego principales (seguro, evitativo, y resistente/ambivalente) que posteriormente se vuelven cuatro, con la añadidura de la categoría "desorganizada/desorientada" desarrollada por Judith Solomon y Mary Main (Main, 2000). Así se desglosa la clasificación final del apego:

- Apego Seguro (B): es establecida cuando la figura de apego se muestra sensible y accesible ante la predisposición a explorar del infante. Este tipo de lazo afectivo provee confianza y comodidad (Berger, 2007).
- Apego Evitativo (A): se pone en manifiesto ante el rechazo constante de la figura de apego. Los infantes se muestran indiferentes a la ausencia o presencia de su cuidador y evitan establecer una conexión con otra persona, promoviendo una sensación de independencia (p. 207).
- Resistente/Ambivalente (C): es el resultado de la inconsistencia de la figura de apego en cuanto a la sensibilidad y accesibilidad brindada al infante (el cuidador no se muestra asequible en todo momento, o cuando por motivos de control utiliza amenazas de abandono). Resulta en ansiedad e inseguridad (p. 207).

 Desorganizado/Desorientado (D): patrón de apego en el cual las conductas del infante son confusas con respecto la figura de apego. Consta del 5-10% de los casos (p. 207).

Ainsworth refirió que mientras el ser humano está en una etapa de indefensión en la infancia, el código genético proporcionará al infante una serie de conductas donde el resultado sea mantener a madre y al bebe unidos, por lo tanto, el niño siempre va a buscar proximidad con el cuidador. Esta tendencia es a lo que Ainsworth le llamo "vínculo" (Repetur Safrany, 2005).

3.2 Apego Adulto

Mary Main, motivada por el proceso de evolución del estilo de apego (desde la infancia hasta la edad adulta), desarrolló una investigación longitudinal en donde, más que enfocarse en los patrones de comportamiento que se pudieron observar y clasificar a través de la "Situación Extraña", se centró en explorar el mundo interior del apego (Barroso, 2011).

Para llevar esto a cabo, expuso a un grupo de familias ante la "Situación Extraña". Cinco años después, combinó las respuestas de los infantes con las respuestas de los padres al responder la Entrevista de Apego Adulto, instrumento diseñado por ella, y que resultó sumamente importante a la hora de medir el estado anímico respecto al apego de los adultos (Main, 2000)

Sus investigaciones concluyeron que existía una correlación entre ambas respuestas, evidenciando que la calidad de las interacciones y el estilo de apego establecido por los infantes incide en los modelos internos de trabajo de los padres (apego adulto) (Barroso, 2011).

A partir de esto, Hazan y Shaver (1987) decidieron investigar las relaciones románticas adultas y su relación con la teoría del apego. Concluyeron que la conducta afectiva adulta variará dependiendo del modelo interno de trabajo anteriormente establecido.

3.2.2 Clasificación del Apego Adulto

Bartholomew y Horowitz (1991) definieron cuatro tipos de apego adulto, a partir de la combinación (positiva y/o negativa) del modelo de funcionamiento del sí mismo (o *self*) con el modelo que se tiene de los demás (a partir de la relación con la figura de apego). Estas cuatro categorías son:

 Seguro: tienen un modelo positivo de sí mismos y de los demás. Se sienten cómodos dependiendo e intimando con los demás, y viceversa. Disponen de la capacidad de mantener relaciones íntimas sin perder su autonomía personal, pues no les preocupa ser abandonados o rechazados por los demás, ni que alguien se muestre demasiado apegado a ellos (p. 227).

- Rechazante: tienen un modelo positivo de sí mismos y negativo de los demás. Rechazan la necesidad de intimidad al minimizar la importancia de las relaciones. Promueven una sensación y autosuficiencia. No se sienten cómodos dependiendo emocionalmente (p. 227).
- Preocupado: tienen un modelo negativo de sí mismos y positivo de los demás. Frecuentemente presentan ansiedad ante la aprobación de los demás, tienden a idealizar a sus parejas y depender emocionalmente de estas (p. 227).
- Temeroso: tienen un modelo negativo de sí mismos y de los demás.
 Experimentan fuertes sentimientos de inseguridad y desconfianza, por lo que evitan relacionarse con los demás, guiados por su miedo a ser rechazados (p. 227).

A través de las investigaciones realizadas sobre los patrones universales en la conducta amorosa adulta por Schmitt et al., (2004), se evidenció que el estilo de apego seguro era normativo en 49 de 62 culturas (79%), confirmando su predominancia a nivel general. En contraste a esto, el estilo de apego temeroso fue el menos predominante, pues se correlacionó negativamente con el apego seguro.

Las personas que han desarrollado un estilo de apego seguro, al contrario de las personas que han establecido un estilo de apego inseguro, tienden a tener una mejor perspectiva de sí mismos, así como transmiten estabilidad y control sobre sus propias estructuras (Mikulincer, 1995).

3.3 Parejas y Teoría del Amor

Podría definirse como "pareja" a la persona con la que se forma una relación en la que se comparte una unión determinada (Guerra-Vargas, 2001). Según Maureira (2011), el compromiso, el romance, la intimidad y el amor, son los cuatro elementos por los que se fundamenta una relación de pareja.

El amor, aunque ha sido difícil explicar su definición, puede denominarse como un proceso de constante cambio en el transcurso y desarrollo de una relación, el cual puede variar dependiendo las circunstancias en la que se encuentre la misma (Ubillos, Páez, y Zubieta, 2003).

Sternberg, en su teoría triangular del amor, propone que dicho estado o sentimiento está compuesto por tres factores: intimidad, pasión y compromiso, los cuales corresponderían a los extremos de un triángulo (Serrano y Carreño, 1993).

Se entiende como intimidad a la disposición que tienen los miembros de una pareja a expresar sentimientos que estimulen la confianza, acercamiento, conexión, reciprocidad, etc. Se pone en manifiesto cuando se prioriza el bienestar de la otra persona (Almeida Blanco, 2013; Mazadiego y Garcés, 2011).

El compromiso abarca tanto la decisión consciente de amar a otra persona (corto plazo), como el compromiso por mantener ese amor (largo plazo). Son las expectativas de duración que mantienen los miembros de una pareja (p. 59; p. 3).

La pasión hace referencia al deseo sexual. Esta necesidad de unión con el otro está fuertemente vinculada con la autoestima, atracción física y satisfacción de deseos y necesidades relacionadas a la sexualidad (p. 59; p. 3).

Los diferentes tipos de amor surgen de combinaciones de estos elementos, así como el nivel de intensidad y el equilibrio que forman. Según Sternberg, una relación basada en los tres elementos tiene más posibilidad de mantenerse, en contraste a una relación basada en solo uno de los elementos (Mazadiego y Garcés, 2011).

3.4 Selección de Pareja

Tal como el amor es un factor influyente en las relaciones de pareja, existen varias teorías que intentan explicar cuáles factores intervienen en la selección de esta (Espina, 1996).

Kunkel y Dickerson (Citado de Espino, 2003) fueron unos de los tantos autores que hablaron sobre la relación que mantenía el proceso de elección de pareja con la personalidad. Pusieron en evidencia la existencia de parejas que se mantienen unidas por características semejantes como la edad, religión, gustos, puntos de vista, entre otros, así como también existen parejas que están unidas

debido a que sienten cierto nivel de complementariedad de parte de la otra persona.

La elección de pareja no es solamente un acto involuntario y natural, sino que también se ven involucrados procesos psicológicos y culturales que son de gran influencia. Apoyando esta afirmación, Freud explicaba que el ser humano, al momento de elegir una pareja, no solo toma en cuenta los aspectos biológicos, sino que también incluye en su criterio las semejanzas que posee con la persona (Jedlicka, 1984).

Por otro lado, la Teoría de la Complementariedad surge de la aplicación de la teoría general de la motivación en los procesos de selección de pareja, y explica que (aunque no se lleve a cabo enteramente consciente) cada individuo busca a la pareja que mejor satisfaga sus necesidades (Winch, Ktsanes, & Ktsanes, 1994). Esta teoría alude a que la elección de pareja se basa en complementarnos, es decir, que las personas eligen como pareja a otras que no sean capaces de realizar las mismas cosas que ellos, para mantener un equilibrio. En contraste a esta, la Teoría Instrumental establece que las personas muestran interés por aquellos con los que poseen necesidades similares (Valdez, González y Sánchez, 2005).

La Teoría del Intercambio Social (o Social Exchange Theory) plantea que, en busca de una relación equilibrada, evaluamos a las personas según múltiples variables (como clase social, atractivo físico, metas, entre otros) en contraste con nuestra propia autoevaluación, utilizando los mismos criterios. De este modo, creamos una balanza mental en donde seleccionamos la pareja que tenga un "valor" similar al nuestro, de manera que nos acerque más a "maximizar las recompensas y minimizar los costos". Por ejemplo, atractivo por atractivo, dinero por dinero, o el emparejamiento de una persona no atractiva de clase social alta, con una persona atractiva de clase social baja (Weiten, Dunn, & Hammer, 2018).

La teoría de filtro toma en cuenta el carácter evolutivo de las relaciones íntimas. Fue desarrollada por Alan Kerckhoff y Keith Davis, quienes propusieron la existencia de una serie factores de que intervienen en el proceso de selección de pareja (Bullough & Bullough, 2013). Estos factores funcionan como filtro, de manera que incluimos o excluimos personas dependiendo de una serie de variables organizadas por orden de relevancia. La primera y la más importante son los atributos sociales, que abarca elementos de índole cultural como la edad, religión, clase social y educación. Luego, quienes logren pasar esta primera etapa del proceso, son evaluados en base a la similitud de valores y actitudes. Finalmente está el filtro de complementariedad, que hace referencia a la compatibilidad de necesidades, hábitos, temperamento, etc. (Regan, 2017).

Murstein desarrolló la teoría de estímulo-valor-función (SVR por sus siglas en ingles), una versión más completa de la teoría de filtro. Definió tres categorías o etapas que a su vez abarcaban las variables que influían en el desarrollo de una relación: estimulo, comparación de valores y función (Bullough & Bullough, 2013).

La etapa de estímulo hace referencia a la parte inicial del cortejo. Se enfoca principalmente en las características físicas superficiales, evaluando a la otra persona en términos de nivel de atractivo y comparándola con la percepción que tenemos de nuestro propio atractivo (p. 389).

La segunda etapa, denominada comparación de valores, se enfoca en la recolección de información acerca de los valores y creencias de cada uno, tales como los intereses, religión, actitudes, entre otros. De igual manera, se evalúa la el grado de "comodidad" que se siente hacia el otro (p. 389).

En la etapa función, los individuos empiezan a evaluar el funcionamiento de los demás en sentido de la dinámica de pareja, centrándose específicamente en la "química" sexual, apoyo emocional y la distribución de poder dentro de la relación (p. 389).

Papalia (1988), en lugar de enfocarse en la selección de pareja como un proceso evolutivo y elaborar una teoría progresiva en donde definiera el orden de las etapas, su dinámica y sus componentes, llevo a cabo una investigación que le permitió describir algunos elementos que eran característicos del proceso de selección de pareja:

- Proximidad: explica que la frecuencia con la que vemos a alguien hace que se pueda conocer más su comportamiento, así, la cercanía con una persona nos hace estar más expuestos a desarrollar algún tipo de relación íntima con alguien.
- Apariencia física: señala que encontramos placer al momento en que vemos algo placentero a nuestra vista, de manera que nos sentimos atraídos y pensamos que la forma de ser de la persona nos causará la misma sensación. Se relaciona que las personas "atractivas" tienden a ser más seguras consigo mismas y están más satisfechas, por lo tanto, son más agradables a los demás.
- Características personales: se trata de la manera en que percibimos las cualidades de los demás y que tan a gusto nos sentimos con esa persona.
- Similitud: usualmente, las personas acostumbran a buscar características parecidas a la hora de establecer una relación, para fijar una sensación de afinidad. Estas características pueden ser la edad, los valores, religión, educación, pasatiempos, etc.
- Reciprocidad: plantea que cuando una persona ha expresado atracción hacia nosotros, nos sentimos atraídos hacia ellas en respuesta a su "buen gusto". Este criterio generalmente no se cumple con las personas que

poseen baja autoestima, pues, al no tener una imagen positiva de sí mismas, creen que les mienten para aprovecharse de ellas.

3.5 Selección de pareja desde la Teoría del Apego

El estilo de apego establecido en la infancia posee una gran posibilidad de sostenerse durante toda la vida, ayudándonos a la formación de un modelo interno sobre lo que creemos de nosotros mismos y las demás personas, fomentando la intimidad y el cuidado mutuo (Fraley & Shaver; citado de Guzmán y Contreras, 2012), así como también es de gran la importancia para el desarrollo adecuado de capacidades y competencias emocionales necesarias para la interacción afectiva. Es por esto que es evidente que juegue un papel importante en las relaciones amorosas (Bowlby, 1969; 1973; 1980).

Bowlby afirmó que los vínculos afectivos eran necesidades innatas del ser humano. Estos vínculos no eran consecuencia de otras necesidades, sino que correspondían a una necesidad primaria constituida del ser humano que requería de satisfacción primaria. En función a como era el proceso de satisfacción del individuo, iba a ser el tipo de apego que desarrolle en la infancia, la cual posteriormente evolucionaría en la forma de apego adulto y las futuras relaciones de pareja (Barroso, 2014).

Según explicaban Fraley & Shaver (citados por Guzmán y Contreras, 2012) existe relación entre el apego infante-cuidador y el apego en las relaciones

amorosas, manifestando anhelo sobre la proximidad física, seguridad y percepción de confianza en los momentos difíciles. Las necesidades emocionales satisfechas por el cuidador durante la niñez se proyectan en las relaciones de parejas futuras de manera progresiva, haciendo que la calidad de las relaciones sea significativamente semejante (Fraley & Shaver; citado de Guzmán y Contreras, 2012).

Freud (citado de Valdez, González, y Sánchez, 2005) mantenía una perspectiva similar respecto a la selección de pareja y su relación con el apego, explicando que la afinidad afectiva que el niño experimentaba con el padre del sexo opuesto iba a ser reflejada más adelante a un objeto admisible ante la sociedad, como lo es la pareja.

Desde la teoría del apego, existen tres hipótesis principales que intentan explicar el proceso de selección de pareja:

La Teoría de la Complementariedad está basada principalmente en la teoría de la auto-consistencia (Snyder, Swann & Read; citado de Holmes & Johnson, 2009) la cual explica que las personas sienten una atracción involuntaria hacia personas que confirman sus ideas y creencias establecidas a través del tiempo de manera firme, así mantienen una realidad social predecible al mantener consistencia su autoimagen. Podría darse en caso de una persona de apego ansioso que se siente atraído por una persona de apego evitativo, ya que esta le estaría confirmando sus creencias negativas de sí mismo y de los demás, al ser

rechazado constantemente en sus intentos de intimidad (Holmes & Johnson, 2009).

En contraste a esta, se encuentra la Teoría de la Similitud, la cual se inclina hacia que estilos de apego semejantes se atraen entre sí, ya que nos sentimos cómodos al compartir niveles de intimación e independencia similares. Esto resulta provechoso para ambas partes ya que les ayuda a mejorar su autoimagen (p. 838).

Por último, la Teoría de la Seguridad en el Apego plantea la tendencia de elegir personas cuyos estilos de apego expresen seguridad y confianza, en vista de que parecen ser las más adecuadas para establecer una relación idónea (p. 838). Considerando esto, los individuos de apego inseguro y sus subtipos se verán en desventaja a la hora de atraer individuos de apego seguro (Latty-Mann y Davis; citado de Antón, 2016), resultando en la incrementación de la posibilidad de unión entre personas de apego inseguro, y a su vez, cumpliendo con los principios de complementariedad y similitud anteriormente expuestos.

CAPITULO IV

MARCO METODOLÓGICO

4.1 Tipo de Investigación

En la siguiente investigación se realizó un estudio transversal para determinar la relación que existe entre los criterios de elección de pareja y los estilos de apego en mujeres de 20 a 25 años en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, Santo Domingo en el año 2017. Se obtuvo información sobre el tema mediante la recolección de investigaciones anteriormente realizadas, tales como libros, revistas de investigación, trabajos de grado, artículos.

4.2 Población y Muestra

La población de estudiantes femeninas de 20 a 25 años del periodo mayoagosto fue de 3,216, de la cual se tomó una muestra de 120 estudiantes
representando el 4% de la cantidad general. Basado en un 100% de la muestra, el
35% representa estudiantes de 20 años, el 17% representa estudiantes de 21
años, el 15% representa estudiantes de 22 años, el 10% representa estudiantes
de 23 años, el 11% representa estudiantes de 24 años y el 13% representa
estudiantes de 25 años.

4.3 Procedimiento de Investigación

Como primer paso para iniciar el trabajo de investigación, se solicitó la cantidad de estudiantes femeninas de 20 a 25 años inscritas en el periodo mayo-agosto en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña al departamento de vicerrectoría académica.

Luego de haber seleccionado la muestra, se procedió a aplicar los instrumentos de medición de manera individual dentro de los recintos de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), con una duración de aproximadamente de 20 a 25 minutos por persona. Todos los materiales que fueron necesarios para llenar los cuestionarios fueron suministrados por las entrevistadoras.

Previo a la aplicación, de manera breve se les explicó a las entrevistadas en que consistían los cuestionarios, además de una pequeña introducción sobre el estudio. Luego de que cada participante completara los cuestionarios, se revisaban los ítems que los componían con el fin de comprobar que todos fueran contestados.

4.4 Instrumentos

Los instrumentos de medición utilizados fueron la Escala de Selección de Pareja (cuestionario AD-HOC) elaborado por el Dr. Javier Antón Romero (2016), validado en España por la Universidad Euskal Herriko del País Vasco

Unibertsitatea. Esta consta de 61 ítems los cuales tienen como fin evaluar los criterios de selección de pareja agrupados en seis categorías diferentes:

- Similitud: el grado de importancia que otorgan los individuos a considerarse semejantes según variables socioculturales.
- Atractivo físico: el grado de importancia que otorgan los individuos a los aspectos físicos del cónyuge.
- Aspectos No-Verbales: el grado de importancia que otorgan los individuos a la comunicación no-verbal al momento de elegir un compañero emocional.
- Rasgos de Personalidad: el grado de importancia que otorgan los individuos al carácter, temperamento, actitudes, etc. de su pareja amorosa.
- Complementariedad: el grado de importancia que otorgan los individuos a la compensación de características que su cónyuge les pueda brindar.
- Necesidades: el grado de importancia que otorgan los individuos a las necesidades básicas que son satisfechas por su cónyuge.

Así también, utilizamos como herramienta de medición la adaptación al castellano de I. Alonso-Arbiol y S. Yarnoz-Yaben (2000) del cuestionario de experiencia en las relaciones de pareja (CRP) elaborado por K.A. Brennan, C.L. Clark y P.R. Shaver (1998). Esta consta de 36 ítems los cuales tienen como fin evaluar las experiencias amorosas en general, divididas en dos categorías diferentes:

- Ansiedad: miedo al rechazo o abandono de su pareja.
- Evitación: sentimiento de incomodidad por cercanía o intimidad con su pareja.

A partir de las combinaciones de estas dimensiones, se identifican los diferentes estilos de apego, de modo que:

Evitación baja + Ansiedad baja = Apego Seguro

Evitación alta + Ansiedad baja = Apego Rechazante

Evitación baja + Ansiedad alta = Apego Preocupado

Evitación alta + Ansiedad alta = Apego Temeroso

CAPITULO V

RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

5.1 Análisis de los resultados

En el capítulo que se expone a continuación, se realizará una representación gráfica de los datos obtenidos de la Escala de Selección de Pareja y el Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja, aplicados a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el período mayo-agosto del año 2017.

Una vez aplicado los instrumentos de recolección y medición de la información, se llevó a cabo un análisis de estos, el cual pretendía organizar y categorizar los datos, de manera que fuera posible de realizar un análisis de forma más clara.

Dichos datos estarán respondiendo respectivamente a cada uno de los objetivos anteriormente descritos, con el fin de determinar la relación que existe entre el estilo de apego y los criterios de selección de pareja dentro de la muestra seleccionada.

5.2 Datos Generales

Tabla 1. Edad.

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje
20 años	42	35%
21 años	20	17%
22 años	18	15%
23 años	12	10%
24 años	13	11%
25 años	15	13%
Total	120	100%

Fuente: Instrumentos de medición aplicados a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

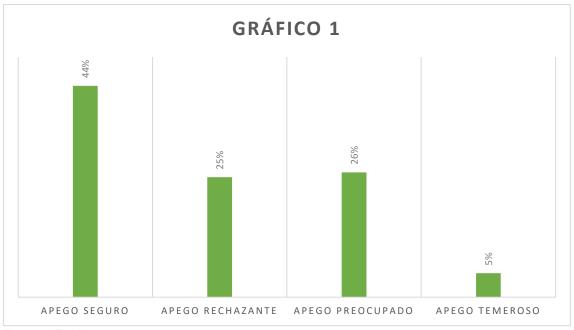
5.3 Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja (CRP)

Tabla 2. Frecuencia en Tipos de Apego.

Apego	Frecuencia	Porcentaje
Apego Seguro	53	44%
Apego Rechazante	30	25%
Apego Preocupado	31	26%
Apego Temeroso	6	5%
Total	120	100%

Fuente: Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja (CRP) aplicado a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

Según los datos obtenidos, el 44% de la población presenta un tipo de apego seguro, seguido de un 25% en apego preocupado, 26% apego rechazante y 5% en apego temeroso.



Fuente: Tabla 2.

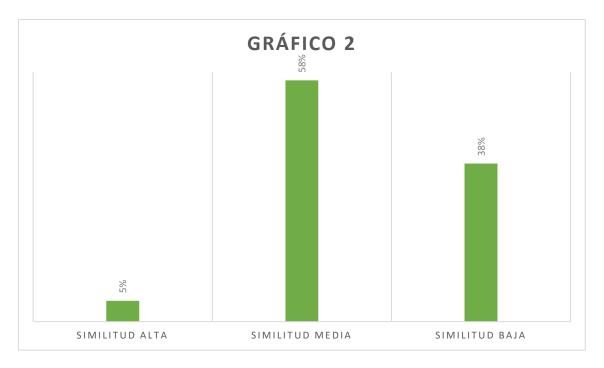
5.4 Escala de Selección de Pareja (Cuestionario AD-HOC)

Tabla 3. Frecuencia en Similitud como criterio de selección de pareja.

Importancia	Frecuencia	Porcentaje
Alta	6	5%
Media	69	58%
Baja	45	38%
Total	120	100%

Fuente: Escala de Selección de Pareja (Cuestionario AD-HOC) aplicado a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

Según los datos obtenidos, el 5% de la población indicó niveles altos de importancia según el criterio de similitud, en contraste con el 58% que refiere importancia media, y el 38% que expresó importancia baja.



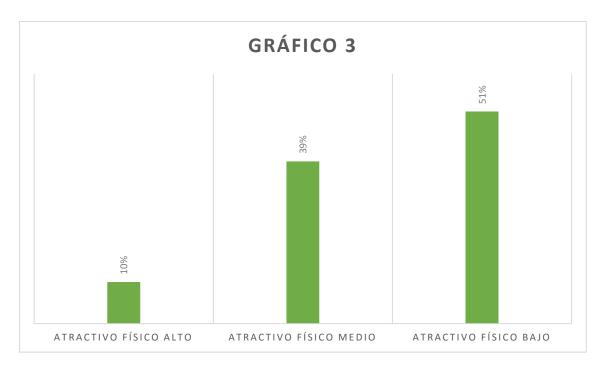
Fuente: Tabla 3.

Tabla 4. Frecuencia en Atractivo Físico como criterio de selección de pareja.

Importancia	Frecuencia	Porcentaje
Alta	12	10%
Media	47	39%
Baja	61	51%
Total	120	100%

Fuente: Escala de Selección de Pareja (Cuestionario AD-HOC) aplicado a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

Según los datos obtenidos, el 10% de la población indicó niveles altos de importancia según el criterio de atractivo físico, mientras que el 39% otorgo importancia media, y el 51% importancia baja.



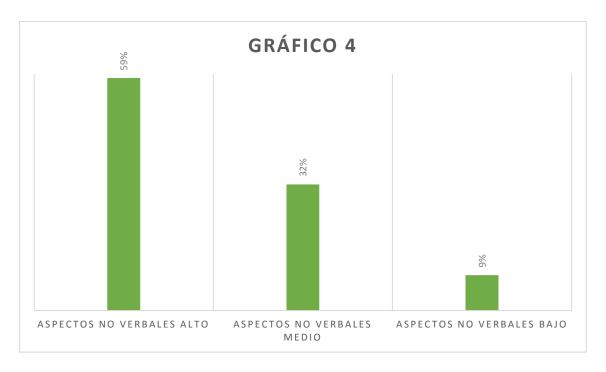
Fuente: Tabla 4.

Tabla 5. Frecuencia en Aspectos no Verbales como criterio de selección de pareja.

Importancia	Frecuencia	Porcentaje
Alta	71	59%
Media	38	32%
Baja	11	9%
Total	120	100%

Fuente: Escala de Selección de Pareja (Cuestionario AD-HOC) aplicado a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

Según los datos obtenidos, el 59% de la población señaló niveles altos de importancia según el criterio de aspectos no verbales, en cambio, el 32% indicó importancia media, y el 9% importancia baja.



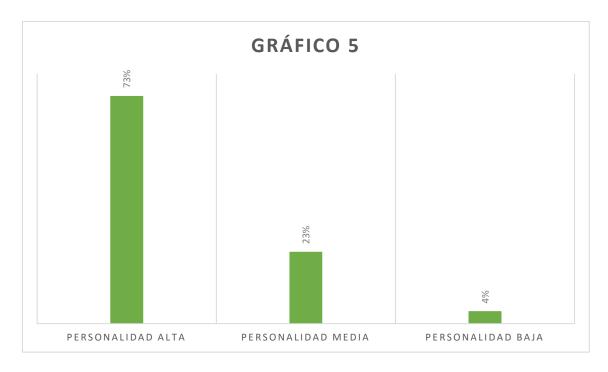
Fuente: Tabla 5.

Tabla 6. Frecuencia en Personalidad como criterio de selección de pareja.

Importancia	Frecuencia	Porcentaje
Alta	88	73%
Media	27	23%
Baja	5	4%
Total	120	100%

Fuente: Escala de Selección de Pareja (Cuestionario AD-HOC) aplicado a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

Según los datos obtenidos, el 73% de la población otorga importancia alta según el criterio de personalidad, por el contrario, el 23% refirió importancia media, y el 4% importancia baja.



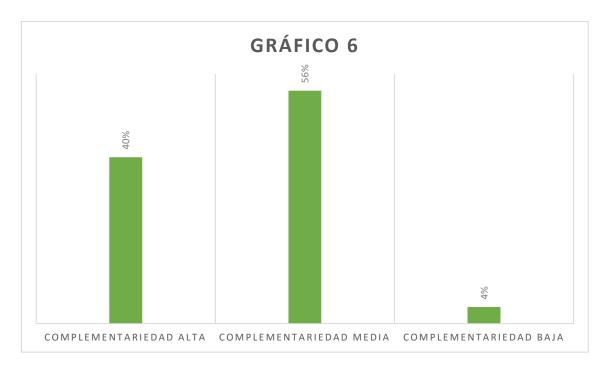
Fuente: Tabla 6.

Tabla 7. Frecuencia en Complementariedad como criterio de selección de pareja.

Importancia	Frecuencia	Porcentaje
Alta	48	40%
Media	67	56%
Baja	5	4%
Total	120	100%

Fuente: Escala de Selección de Pareja (Cuestionario AD-HOC) aplicado a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

Según los datos obtenidos, el 40% de la población indicó niveles altos de importancia según el criterio de complementariedad, mientras que el 56% otorgo importancia media, y el 4% importancia baja.



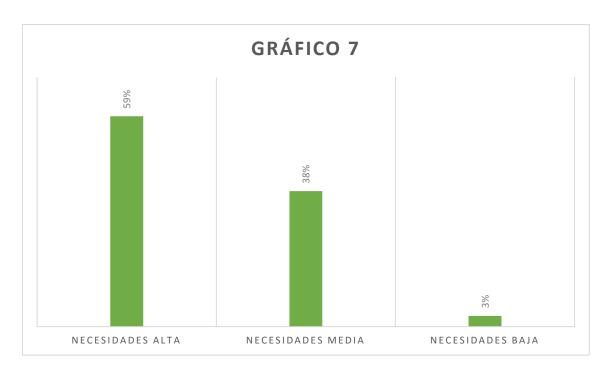
Fuente: Tabla 7.

Tabla 8. Frecuencia en Necesidades como criterio de selección de pareja.

Importancia	Frecuencia	Porcentaje
Alta	71	59%
Media	46	38%
Baja	3	3%
Total	120	100%

Fuente: Escala de Selección de Pareja (Cuestionario AD-HOC) aplicado a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

Según los datos obtenidos, el 59% de la población señaló niveles altos de importancia referentes al criterio de necesidades, en contraste con el 38% que refirió importancia media, y el 3% que indicó importancia baja.



Fuente: Tabla 8.

5.5 Análisis y discusión de los datos

Según los datos obtenidos de la Escala de Selección de Pareja (cuestionario AD-HOC) y el Cuestionario de Experiencias en las Relaciones de Pareja (CRP) aplicados a mujeres de 20 a 25 años inscritas en el periodo mayoagosto en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), se observaron las siguientes características dentro de lo que abarcan los criterios de selección de pareja, en función a los diferentes estilos de apego. A continuación, se estarán discutiendo los principales hallazgos de este estudio.

La mayoría de las encuestadas presentó un estilo de apego seguro, las cuales constituían un 44% de la muestra total (Tabla 2). Esto guarda relación con los resultados esperados según Schmitt et al., (2004), en donde se reveló que el estilo de apego seguro es normativo en 49 de 60 culturas (79%). En concordancia con los estudios de Bartholomew y Horowitz (1991) y Fraley, Waller & Brennan, (2000), la mayoría de las mujeres encuestadas presentan niveles bajos tanto de ansiedad como de evitación, lo cual les permite sentirse seguras intimando con los demás, además de mantener un constante estado de autonomía personal.

De igual manera, Schmitt et al., (2004) explican que el estilo de apego temeroso es el "polo opuesto" al estilo de apego seguro, por lo que se presenta de manera general con menos intensidad. Esto fue confirmado al comparar los resultados obtenidos, los cuales describieron el apego temeroso como el menos predominante, con tan solo un 5% en la población total (Tabla 2), mayormente

encontrado en el rango de edad de 25 años (20%). En contraste a esto, no se observó en las edades de 21 y 23 (ver Tablas 9-14).

Aunque esta investigación se enfoca de manera transversal, no encontramos diferencias significativas según las dimensiones del apego en relación a las edades (Tablas 9-14), por lo que se muestran indicios de la estabilidad del vínculo emocional a través del tiempo (Bowlby, 2009)

Sin embargo, dentro de la población que conformaban las mujeres de 23 años, predominó un estilo de apego preocupado con un 50%. En vista de que este rango de edad fue el más reducido (12 personas), hipotetizamos que este resultado pudo haber estado influenciado por la cantidad de mujeres que lo comprendían. Es decir, si esta población hubiera sido más extensa, quizás los resultados se hubieran nivelado de manera diferente (Tabla 12).

Tabla 9. Porcentaje de tipos de apego según edad (20 años).

20 años		
Apego	Frecuencia	Porcentaje
Apego Seguro	22	52%
Apego Rechazante	13	31%
Apego Preocupado	6	14%
Apego Temeroso	1	2%
Total	42	100%

Fuente: Tablas 1 y 2.

Tabla 10. Porcentaje de tipos de apego según edad (21 años).

21 años		
Apego	Frecuencia	Porcentaje
Apego Seguro	9	45%
Apego Rechazante	3	15%
Apego Preocupado	8	40%
Apego Temeroso	0	0%
Total	20	100%

Fuente: Tablas 1 y 2.

Tabla 11. Porcentaje de tipos de apego según edad (22 años).

22 años		
Apego	Frecuencia	Porcentaje
Apego Seguro	8	44%
Apego Rechazante	3	17%
Apego Preocupado	6	33%
Apego Temeroso	1	6%
Total	18	100%

Fuente: Tablas 1 y 2.

Tabla 12. Porcentaje de tipos de apego según edad (23 años).

23 años		
Apego	Frecuencia	Porcentaje
Apego Seguro	2	17%
Apego Rechazante	4	33%
Apego Preocupado	6	50%
Apego Temeroso	0	0%
Total	12	100%

Fuente: Tablas 1 y 2.

Tabla 13. Porcentaje de tipos de apego según edad (24 años).

24 años										
Apego	Frecuencia	Porcentaje								
Apego Seguro	6	46%								
Apego Rechazante	3	23%								
Apego Preocupado	3	23%								
Apego Temeroso	1	8%								
Total	13	100%								

Fuente: Tablas 1 y 2.

Tabla 14. Porcentaje de tipos de apego según edad (25 años).

25 años										
Apego	Frecuencia	Porcentaje								
Apego Seguro	6	40%								
Apego Rechazante	4	27%								
Apego Preocupado	2	13%								
Apego Temeroso	3	20%								
Total	15	100%								

Fuente: Tablas 1 y 2.

Con relación a la selección de pareja (ver tabla 15), se observó de manera general una priorización del criterio de personalidad para la selección de pareja, con un 73% de respuestas en importancia alta. Este criterio tiene que ver con aspectos de la forma de ser del conyugue, tales como inteligencia, carácter, sentido del humor, etc. (Antón Romero, 2016).

En contraste a esto, el criterio de atractivo físico fue descrito como el menos utilizado, con un 51% en importancia baja referente a la población general (tabla 15), lo cual indica una falta de interés hacia la apariencia y complexión del conyugue, en comparación con otros criterios de selección (Antón Romero, 2016).

Ambos hallazgos son correspondidos con los resultados obtenidos en Antón Romero (2016), en donde se evidenció que las mujeres otorgan mayor importancia a características propias de la personalidad y de la comunicación no-verbal (manera de moverse, contacto físico, tono de voz, etc.), que a características físicas en su pareja.

Tabla 15. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja.

	Importancia									
Criterios de Selección de Pareja	Alta		Ме	Media		Baja		otal		
	F	%	F	%	F	%	F	%		
Similitud	6	5%	69	58%	45	38%	120	100%		
Atractivo Físico	12	10%	47	39%	61	51%	120	100%		
Aspectos No Verbales	71	59%	38	32%	11	9%	120	100%		
Personalidad	88	73%	27	23%	5	4%	120	100%		
Complementariedad	48	40%	67	56%	5	4%	120	100%		
Necesidades	71	59%	46	38%	3	3%	120	100%		

Fuente: Tablas 3-8.

Al momento de comparar las prioridades otorgadas a los diferentes criterios de selección de pareja en relación a la edad (Tablas 16-21), el criterio de personalidad se mantuvo como el "más importante" en casi todos los rangos de edades, a excepción de la población de 25 años, en donde más de la mitad (60%) indicó utilizar con mayor significación el criterio de aspectos no verbales.

De igual manera, dentro de la población de 23 y 24 años, aunque se cumplió la priorización del criterio de personalidad, también se priorizaron los criterios de aspectos no verbales y necesidades, pues coincidieron en el mismo porcentaje de respuestas en importancia alta (ver Tablas 16-21).

Nos pareció interesante resaltar que, a diferencia de las poblaciones con menor edad (20, 21 y 22 años) que le daban más importancia a la personalidad, las poblaciones de mayor edad (23, 24 y 25) parecieron hacer una transición de prioridades, pues, el criterio de personalidad se mantuvo "muy importante" junto con la combinación del criterio de aspectos no verbales (en la población de 23 y 24 años), necesidades (en la población de 24 años), y finalmente, la priorización aislada del criterio de aspectos no verbales (en la población de 25 años). A nivel de marco teórico, no encontramos información sobre lo que esto podría significar, pero nos parece que es un dato que podría servir para estudios futuros.

En el caso del criterio de atractivo físico, se manifestó una baja importancia en las poblaciones de 22, 23 y 25 años (Tablas 18, 19 y 21), lo cual mantiene relación con los datos encontrados a nivel general. Sin embargo, la población de

20 años (Tabla 16) indicó utilizar con menor intensidad el criterio de complementariedad a la hora de seleccionar una pareja (52%), lo cual responde a la compensación de características propias a través de la pareja (Antón Romero, 2016).

Tabla 16. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según la edad (20 años).

20 años											
	Importancia										
Criterios de Selección	Α	lta	Me	dia	Ba	aja	Total				
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%			
Similitud	1	2%	26	62%	15	36%	42	100%			
Atractivo Físico	6	14%	15	36%	21	50%	42	100%			
Aspectos No Verbales	22	52%	17	40%	3	7%	42	100%			
Personalidad	30	71%	12	29%	0	0%	42	100%			
Complementariedad	17	40%	3	7%	22	52%	42	100%			
Necesidades	29	69%	12	29%	1	2%	42	100%			

Fuente: Tablas 1, 3-8.

Tabla 17. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según la edad (21 años).

21 años											
	Importancia										
Criterios de Selección	Α	lta	Ме	dia	Ва	aja	To	Total			
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%			
Similitud	3	15%	3	15%	14	70%	20	100%			
Atractivo Físico	1	5%	11	55%	8	40%	20	100%			
Aspectos No Verbales	13	65%	7	35%	0	0%	20	100%			
Personalidad	17	85%	3	15%	0	0%	20	100%			
Complementariedad	11	55%	8	40%	1	5%	20	100%			
Necesidades	13	65%	7	35%	0	0%	20	100%			

Fuente Tablas 1, 3-8.

Tabla 18. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según la edad (22 años).

22 años											
	Importancia										
Criterios de Selección	Α	lta	Ме	dia	Ва	aja	Total				
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%			
Similitud	0	0%	9	50%	9	50%	18	100%			
Atractivo Físico	0	0%	6	33%	12	67%	18	100%			
Aspectos No Verbales	11	61%	4	22%	3	17%	18	100%			
Personalidad	17	94%	0	0%	1	6%	18	100%			
Complementariedad	4	22%	12	67%	2	11%	18	100%			
Necesidades	9	50%	8	44%	1	6%	18	100%			

Fuente: Tablas 1, 3-8.

Tabla 19. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según la edad (23 años).

23 años										
	Importancia									
Criterios de Selección	Α	lta	Ме	dia	Ba	aja	To	otal		
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%		
Similitud	0	0%	8	67%	4	33%	12	100%		
Atractivo Físico	4	33%	3	25%	5	42%	12	100%		
Aspectos No Verbales	8	67%	4	33%	0	0%	12	100%		
Personalidad	8	67%	4	33%	0	0%	12	100%		
Complementariedad	1	8%	11	92%	0	0%	12	100%		
Necesidades	5	42%	6	50%	1	8%	12	100%		

Fuente: Tablas 1, 3-8.

Tabla 20. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según la edad (24 años).

24 años											
	Importancia										
Criterios de Selección	Α	lta	Ме	dia	Ва	Baja		Total			
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%			
Similitud	0	0%	6	46%	7	54%	13	100%			
Atractivo Físico	1	8%	6	46%	6	46%	13	100%			
Aspectos No Verbales	8	62%	3	23%	2	15%	13	100%			
Personalidad	8	62%	3	23%	2	15%	13	100%			
Complementariedad	6	46%	7	54%	0	0%	13	100%			
Necesidades	8	62%	5	38%	0	0%	13	100%			

Fuente: Tablas 1, 3-8.

Tabla 21. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según la edad (25 años).

25 años											
	Importancia										
Criterios de Selección	Α	lta	Ме	dia	Ba	aja	To	otal			
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%			
Similitud	2	13%	5	33%	8	53%	15	100%			
Atractivo Físico	0	0%	6	40%	9	60%	15	100%			
Aspectos No Verbales	9	60%	4	27%	2	13%	15	100%			
Personalidad	7	47%	6	40%	2	13%	15	100%			
Complementariedad	8	53%	7	47%	0	0%	15	100%			
Necesidades	8	53%	7	47%	0	0%	15	100%			

Fuente: Tablas 1, 3-8.

En relación al apego (ver Tablas 22-25), podemos ver que el criterio de personalidad se priorizo en todos los estilos, con excepción del tipo temeroso, en donde se priorizaron los criterios de complementariedad y necesidades (83%).

Nos parece razonable, tomando en consideración las características descritas por Bartholomew y Horowitz (1991), que la población de apego temeroso le otorgue más importancia a variables que hacen referencia a "pertenecer" o "sentirse completado" por su pareja, en vista de que temen ser rechazadas o reemplazadas por las mismas, y que, de la mano con esto, sean menos exigentes que el resto al momento de seleccionar una pareja, producto de sus características de inseguridad y desconfianza.

La baja importancia que le fue otorgada al criterio de atractivo físico no pareció diferir según el apego. Sin embargo, en la población de apego temeroso se añadió el criterio de similitud, en el cual se encontró el mayor porcentaje de respuestas que indicaban importancia baja (83%) (Tablas 22-25).

La explicación a esto podría yacer en la Teoría de la Seguridad en el Apego descrita por Holmes & Johnson (2009). Creemos que, en vista de que el apego temeroso se forma usualmente a partir de abuso o negligencia (Berger, 2007), esta población identifica el criterio de similitud como "poco importante" ya que rechazan la idea de mantener una relación amorosa con una persona con la cual se consideren similares, confirmando la búsqueda de parejas que parezcan ser más probables de brindarles una relación adecuada.

Tabla 22. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según el estilo de apego seguro.

Apego Seguro										
				Impo	rtanci	а				
Criterios de Selección	Α	lta	Ме	dia	Ba	aja	To	Total		
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%		
Similitud	3	6%	26	49%	24	45%	53	100%		
Atractivo Físico	5	9%	22	42%	26	49%	53	100%		
Aspectos No Verbales	33	62%	15	28%	5	9%	53	100%		
Personalidad	42	79%	9	17%	2	4%	53	100%		
Complementariedad	17	32%	34	64%	2	4%	53	100%		
Necesidades	40	75%	13	25%	0	0%	53	100%		

Fuente: Tablas 2-8.

Tabla 23. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según el estilo de apego rechazante.

Apego Rechazante										
	Importancia									
Criterios de Selección	Α	lta	Ме	dia	Ва	aja	To	Total		
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%		
Similitud	0	0%	24	80%	6	20%	30	100%		
Atractivo Físico	5	17%	11	37%	14	47%	30	100%		
Aspectos No Verbales	18	60%	11	37%	1	3%	30	100%		
Personalidad	18	60%	12	40%	0	0%	30	100%		
Complementariedad	11 37% 17 57% 2 7% 30 1009									
Necesidades	12	40%	17	57%	1	3%	30	100%		

Fuente: Tablas 2-8.

Tabla 24. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según el estilo de apego preocupado.

Apego Preocupado										
			Impo	rtanci	а					
Criterios de Selección	A	lta	Ме	dia	Ba	aja	To	Total		
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%		
Similitud	2	6%	19	61%	10	32%	31	100%		
Atractivo Físico	2	6%	14	45%	15	48%	31	100%		
Aspectos No Verbales	18	58%	11	35%	2	6%	31	100%		
Personalidad	25	81%	5	16%	1	3%	31	100%		
Complementariedad	16	16 52% 14 45% 1 3% 31 100%								
Necesidades	17	55%	12	39%	2	6%	31	100%		

Fuente: Tablas 2-8.

Tabla 26. Frecuencia de importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según el estilo de apego temeroso.

Apego Temeroso									
		Importancia							
Criterios de Selección	Α	Alta		Media		Baja		Total	
de Pareja	F	%	F	%	F	%	F	%	
Similitud	1	17%	0	0%	5	83%	6	100%	
Atractivo Físico	0	0%	1	17%	5	83%	6	100%	
Aspectos No Verbales	2	33%	1	17%	3	50%	6	100%	
Personalidad	3	50%	1	17%	2	33%	6	100%	
Complementariedad	4	67%	2	33%	0	0%	6	100%	
Necesidades	4	67%	2	33%	0	0%	6	100%	

Fuente: Tablas 2-8.

Para determinar las correlaciones entre la Escala de Selección de Pareja y las dimensiones de Ansiedad y Evitación (ECR), se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, del cual se distinguieron dos resultados significativos, los cuales coincidieron con los hallazgos encontrados en Antón Romero (2016).

La dimensión de ansiedad del apego correlacionó positivamente con el criterio complementariedad, reflejando que, a mayor miedo al abandono y necesidad de aprobación de los demás, mayor será la importancia otorgada al sentirse completado por su pareja.

Por otro lado, la dimensión de ansiedad del apego correlacionó negativamente con el criterio de personalidad. Esto indica que, mientras más se rechaza la dependencia emocional, menos se tomarán en cuenta las características de la forma de ser de la pareja.

Tabla 27. Correlaciones entre las dimensiones de la Escala de Selección de Pareja y los factores del ECR.

Criterios de Selección de Pareja	Ansiedad	Evitación
Similitud	.118	.095
Atractivo Físico	045	.053
Aspectos No Verbales	.004	017
Personalidad	034	212*
Complementariedad	.240**	.047
Necesidades	.118	021

Fuente: Escala de Selección de Pareja (Cuestionario AD-HOC) y Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja (CRP) aplicados a mujeres de 20-25 años inscritas en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el periodo mayo-agosto del año 2017.

^{*} La correlación es significativa al nivel .05 (bilateral).

^{**} La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral).

Conclusiones

A continuación, mencionaremos los principales hallazgos encontrados dentro de esta investigación, los cuales coincidieron, en su mayoría, con investigaciones anteriormente realizadas desde la teoría del apego y el proceso de selección de pareja.

La mayoría de las mujeres entrevistadas presentó un estilo de apego seguro. De hecho, esto se evidenció en todos los rangos de edad, a excepción de la población de 23 años, donde predominó un estilo de apego preocupado.

El estilo de apego que se manifestó en menor cantidad fue el tipo temeroso, mostrándose levemente en las edades de 20, 22, 24 y 25, y ausentándose en las edades de 21 y 23.

Con relación a los criterios de selección de pareja, los resultados demostraron que, de manera general, las mujeres atribuyen significativamente más importancia a los aspectos no verbales y a los rasgos de personalidad, que a los demás criterios de selección. El atractivo físico, no obstante, se mantuvo predominantemente identificado como el menos importante, haciendo referencia a la falta de interés en las características físicas del conyugue.

Al hacer un análisis de las importancias otorgadas a los diferentes criterios de selección de pareja en relación a la edad, vimos indicios de una posible

transición de prioridades referentes a las pautas utilizadas por las mujeres al momento elegir un compañero emocional; se mostró una preferencia progresiva en el criterio de personalidad en mujeres de menor edad, sin embargo, las mujeres de mayor edad indicaron porcentajes reducidos de importancia según este criterio, aunque se mantuvo su priorización junto con la combinación de aspectos no verbales y necesidades. En la población de 25 años solamente se priorizaron los criterios no-verbales.

La priorización del criterio de personalidad se mantuvo sin importar el tipo de apego que presentaran las mujeres. No obstante, las que manifestaron un estilo de apego temeroso indicaron tomar en cuenta con mayor significación a los criterios de necesidades y complementariedad. Además, en contraste con las demás, se identificó una desvalorización del criterio de atractivo físico, junto con el de similitud.

Los datos obtenidos mediante la correlación mostraron que las dimensiones del apego correlacionaron de manera significativa con dos criterios de selección de pareja:

Se vio una correlación negativa entre la dimensión de evitación del apego y el criterio de personalidad. Es decir, a mayor miedo a la dependencia y a la intimidad interpersonal, menor será la importancia otorgada a las características de la forma de ser de la pareja.

A su vez, el aumento en la dimensión ansiedad del apego correlacionó con el incremento de la necesidad de compensar características propias con las de otra persona, para dar una sensación de "sentirse completado por su pareja".

A partir de todo lo anteriormente mencionado, podríamos deducir que el apego puede influir de manera positiva o negativa en el proceso de selección de pareja, pues, dependiendo de los niveles de ansiedad o evitación presentados por la persona, se verán afectados diferentes factores que influyen en la calidad de este proceso.

Recomendaciones

Con respecto a las limitaciones de nuestra investigación, nos pareció importante mencionar la posibilidad de disponer de una muestra más amplia y representativa, con el fin de incrementar la confiabilidad de los resultados en una investigación futura. Abarcar tanto hombres como mujeres dentro de la muestra seleccionada, además de aportar a la generalización de los resultados a la población general, nos permitiría visualizar hasta qué punto difieren (o no) los criterios de selección de pareja según el sexo y los diferentes estilos de apego.

Por otra parte, se podría indagar las diferencias de la importancia otorgada a los criterios de selección de pareja según el tiempo de relación. Para esto, la muestra seleccionada se compondría de parejas con relaciones de diferentes duraciones, de modo que sea posible visualizar los cambios en las variables a través del tiempo.

De la mano con esto, nos pareció intrigante la idea de revisar (dentro de un estudio longitudinal) la evolución de la importancia de los criterios de selección de pareja según la maduración de los individuos, pues, aunque se abordó como una simple evidencia, los datos que obtuvimos referentes a selección y edad fueron interesantes.

Consideramos que es importante dar a conocer el tema del apego entre los hogares, advirtiendo de esta forma a padres y tutores que, en ocasiones, al no

tener conocimientos necesarios sobre el tema, infantes han sufrido situaciones de negligencia, dificultándoles sostener relaciones adecuadas con el tiempo.

Nos parece que, para las terapias de pareja, resultaría de gran utilidad utilizar pruebas para determinar el tipo de apego de cada individuo, con el fin de elaborar planes de tratamiento en función a las conductas afectivas. En complementariedad con esto, la aplicación de pruebas de selección de pareja podría ser útil para determinar las áreas demandantes de cada conyugue, de manera que la comunicación resulte más asertiva entre ambos.

Referencias

- Almeida Blanco, A. (2013). Las ideas del amor de R.J. Sternberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor. *Familia. Revista de Ciencias y Orientación Familiar, 46*, 57-86.
- Antón, J. (2016). Criterios de selección de pareja y relación con Personalidad, Apego, Alexitimia y Satisfacción Marital (tesis doctoral). Universidad del Pais Vasco, Lejona.
- Barroso, O. (2011). El Apego Adulto: La Relación de los Estilos de Apego

 Desarrollados en la Infancia en la Elección y las Dinámicas de Pareja.

 Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia, 4 (1).

 Recuperado de:

 http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults:

 A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social*Psychology, 61 (2), 226-44. doi: 10.1037/0022-3514.61.2.226
- Becerril Rodríguez, E. y Álvarez Trigueros, L. (2012). La Teoría del Apego en las diferentes etapas de la vida (tesis de grado). Universidad de Cantabria, Satander.
- Branden, N. (1995). Desarrollo de la autoestima. Barcelona: Paidós.
- Berger, K. (2007). *Psicología del desarrollo, Infancia y Adolescencia*. Madrid: Médica Panamericana.

- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment.* New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). Attachment and Loss: Vol. 2. Separation; Anxiety and Anger.

 New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and Loss: Vol. 3. Loss, Sadness and Depression.*New York: Basic Books.
- Bradley, J., & Cafferty, T. (2001). Attachment among older adults: current issues and directions for future research. *Attachment & Human Development*, 3 (2), 200-221. doi: 10.1080/14616730126485
- Bullough, V., & Bullough, B. (Eds.). (2013). *Human Sexuality: An Encyclopedia*.

 New York: Routledge.
- Casullo, M., y Fernández, M. (2005). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Anuario de Investigaciones, 7,* 183-192.
- Chamorro Noceda, L. A. (2012). El Apego. Su importancia para el pediatra. *Pediatr. (Asuncion)*, 39 (3), 199-206.
- Collins, N. L. & Feeney, B. C. (2000). A safe haven: An attachment theory perspective on support seeking and caregiving in intimate relationships.

 **Journal of Personality and Social Psychology, 78, 1053-1073. doi: 10.1037/0022-3514.78.6.1053
- Coon, D. & Mitterer, J. O. (2010). *Introduction to psychology: gateways to mind and behavior.* Belmont, Calif: Wadsworth Cengage Learning.

- Espina, A. (1996). La constitución de la pareja. Valencia: Promolibro.
- Espino, S. (2003). *Tipos de elección de pareja y bienestar subjetivo* (tesis de grado). Universidad de las Américas Puebla, Cholula.
- Feeney, J., & Noller, P. (1996). Apego Adulto. California: Sage Publications.
- García, F. y Musitu, G. (1999) AF5: Autoconcepto Forma 5. Madrid: Tea.
- Guerra-Vargas, G. (2001). La Elección de Pareja. Revista Virtual del Instituto Conductual de Costa Rica, 1.
- Guzmán, M., y Contreras, P. (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *Psykhe*, *21* (1), 69-82.
- Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptialized as an attachment process. *Journal of Personality and social Psychology*, *52* (3), 511-524.
- Holmes, B. M., & Johnson, K. R. (2009). Adult attachment and romanticpartner preference: A review. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26 (6-7) 833–852.
- Jedlicka, D. (1984). Indirect Influence on Mate Choice: A Test of Psychoanalytic

 Theory. *Journal of Marriage and The Family*, 46, 65-70.
- Kirkpatrick, L. A. & Hazan, C. (1994). Attachment styles and close relationships: A four-year prospective study. *Personal Relationships*, *1*, 123-142. doi:10.1111/j.1475-6811.1994.tb00058.x
- López, F. (2009). Amores y Desamores. Procesos de vinculación y desvinculación sexuales y afectivos. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Main, M. (2000). Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño, y en el adulto: Atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, *48* (4), 1055-1127.
- Marrone, M. (2001). La Teoría del Apego. Un enfoque actual. Madrid: Psimática.
- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista*electrónica de psicología Iztacala, 14 (1), 321-332. Recuperado de:

 http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num1/Vol14No

 1Art18.pdf
- Mazadiego, T., y Garcés, J. (2011). El amor medido por la Escala Triangular de Sternberg. *Psicolatina*, 22, 1-10.
- Mikulincer, M. (1995). Attachment Style and the Mental Representation of the Self. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69 (6) 1203-1215.
- Moneta, M. (2014). Apego y Pérdida: Redescubriendo. *Revista Chilena de Pediatría*, 85 (3), 265-268.
- Papalia, D. (1988). Psicología. México: McGraw-Hill.
- Peña, M. (2015). Un estilo de apego inseguro como factor de riesgo en la permanencia de las mujeres víctimas de violencia en su relación con el agresor (tesis de pregrado). Universidad de la República, Montevideo.
- Regan, P. (2017). *The mating game: a primer on love, sex, and marriage* (3rd. ed.). Los Angeles: Sage Publications.

- Repetur Safrany, K. (2005). Vínculo y Desarrollo Psicológico: La Importancia de las Relaciones Tempranas. *Revista Digital Universitaria*, 6 (11). Recuperado de: http://educacioninicial.mx/wp-content/uploads/2013/11/A01.pdf
- Schmitt, D.P., Alcalay, L., Allensworth, M., Allik, J., Ault, L., Austers, I., Bennet, K. L., et al. (2004). Patterns and universals of adult romantic attachment across 62 cultural regions: Are models of self and of other pancultural construct? *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35, 367-402.
- Serrano, G., y Carreño, M. (1993). La Teoría de Sternberg sobre el amor: análisis empírico. *Psicothema, 5*, 151-167.
- Ubillos, S., Páez, D., y Zubieta, E. (2003). Relaciones íntimas: atracción, amor y cultura. *Psicología social, cultura y educación*, 511-535. Recuperado de: http://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/capitulo+xv.pdf
- Urizar Uribe, M. (2012). *Vínculo Afectivo y sus Trastornos*. Bilbao: CSMIJ Galdakao.
- Valdez, J. L., González, I., y Sánchez, Z. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 10* (2), 355-367.
- Valdez, J. L., Díaz-Loving, R. y Pérez, M.R. (2006). Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Weiten, W., Dunn, D., & Hammer, E. Y. (2018). *Psychology applied to modern life: Adjustment in the 21st century* (12th. ed.). Boston, MA: Cengage Learning.

Winch, R., Ktsanes, T., & Ktsanes, V. (1994). The Theory of Complementary

Needs in Mate-Selection: An Analytic and Descriptive Study. *American*Sociological Review, 9 (3), 241-249.

Anexos

Inteligencia

Carácter

34

ESCALA DE SELECCIÓN DE PAREJA

Javier Antón Romero (2016) (CUESTIONARIO AD-HOC)

Eda	d:				
A c	ontinuación, vas a completar un cuestiona	ario de selec	ción de pareja	a. La tarea co	onsiste en que
valo	res lo importante que consideras que ha	an sido en tu	caso los sig	juientes ítem:	s a la hora de
tom	ar la decisión de seleccionar a tu actu	ual pareja co	mo compaño	ero/a con qu	ien formar un
proy	vecto de vida.				
-					
		Nada	Algo	Bastante	Muy
		Importante	Importante	Importante	Importante
1	Pertenecer a la misma raza				
2	Pertenecer a la misma clase social				
3	Tener un nivel educativo similar				
4	Tener un nivel económico parecido				
5	Per tener a la misma generación				
6	Compartir aficiones e intereses				
7	Considerarse similar en atractivo				
8	Compartir sentimientos de religiosidad				
9	Tener valores, actitudes o creencias				
	parecidas				
10	Pertenecer al mismo entorno cultural				
11	Atractivo Físico				
12	Torso-Pecho				
13	Cara				
14	Pelo				
15	Ojos				
16	Nariz				
17	Boca				
18	Cuerpo				
19	Piernas				
20	Nalgas				
21	Caderas				
22	Aspectos no verbales				
23	Mirada				
24	Sonrisa				
25	Tono de voz				
26	Manera de moverse				
27	Aroma				
28	Contacto físico (caricias, abrazos)				
29	Forma de ser				
30	Simpatía				
31	Dulzura				
32	Discreción				
33	Sentido del humor				

A continuación, vas a leer una serie de motivos que influyen a la hora de tomar la decisión de establecer una relación de pareja. En este caso señala en una escala de 1 (nada de acuerdo) a 7 (totalmente de acuerdo) en qué medida te identificas con cada una de esas afirmaciones.

36) Mi pareja apoyo.	36) Mi pareja me sirve de soporte para hacer cosas que yo sería incapaz de hacer si no tuviera su apoyo.							
	1	2	3	4	5	6	7	
37) Yo sirvo o tuviera mi apo		a mi pareja	para que pu	ueda lograr	cosas que s	ería incapa	z de hacer si no	
	1	2	3	4	5	6	7	
38) Para mí e	s important	e sentir que	contribuyo	a los éxitos	de la otra pe	ersona.		
	1	2	3	4	5	6	7	
39) Para mí p	areja es im	portante ser	ntir que cont	ribuye activ	amente a m	is éxitos.		
	1	2	3	4	5	6	7	
40) Mi pareja	me aporta	cosas que y	o no tengo.					
	1	2	3	4	5	6	7	
41) Yo le apo	rto a mi par	eja cosas qı	ue por sí sol	la no tiene.				
	1	2	3	4	5	6	7	
42) Con mi pa	areja consig	go sentirme (completado.					
	1	2	3	4	5	6	7	
43) Mi pareja	consigue s	entirse comp	pletada coni	migo.				
	1	2	3	4	5	6	7	
44) En una incondicional.		ıno de los	miembros	debe de d	cuidar al o	tro siempre	y de manera	
	1	2	3	4	5	6	7	
45) En una re incondicional.		de los mie	mbros debe	e de ser cui	dado por el	otro siemp	re y de manera	
	1	2	3	4	5	6	7	
46) Para que	una pareja	funcione un	o de los mie	embros tiene	e que manda	ar.		
	1	2	3	4	5	6	7	

47) Para que una relación de pareja funcione uno de los dos tiene que obedecer.									
	1	2	3	4	5	6	7		
48) La pare	eja tiene que	ser un espa	cio donde el	hombre de	muestre su v	virilidad.			
	1	2	3	4	5	6	7		
49) La pare	eja tiene que	ser un espa	cio donde la	mujer demi	uestre su fer	minidad.			
	1	2	3	4	5	6	7		
50) A travé	s de los ojos	de mi pareja	a puedo veri	me como re	almente me	gusta ser.			
	1	2	3	4	5	6	7		
51) Para m	í es importar	nte que mi pa	areja destaq	ue, aunque	yo quede er	n segundo p	lano.		
	1	2	3	4	5	6	7		
52) En esta	relación pue	edo dar todo	el afecto qu	ie necesito.					
	1	2	3	4	5	6	7		
53) En esta	relación rec	ibo todo el a	ifecto que ne	ecesito.					
	1	2	3	4	5	6	7		
54) En esta	relación pue	edo entende	r a mi pareja	ì.					
	1	2	3	4	5	6	7		
55) En esta	relación me	siento comp	orendido/a p	or mi pareja	l.				
	1	2	3	4	5	6	7		
56) Una raz	zón para hab	er escogido	a mi pareja	es que yo e	staba enam	orado/a de é	él/ella.		
	1	2	3	4	5	6	7		
57) Una raz	zón para hab	er escogido	a mi pareja	es que él/el	la estaba er	namorado/a	de mí.		
	1	2	3	4	5	6	7		
58) Si no h	ubiera sido p	or esta relac	ción, no hubi	era podido	emanciparm	e.			
	1	2	3	4	5	6	7		
59) Con es	ta pareja no l	me siento so	olo/a.						
	1	2	3	4	5	6	7		

60) Para mí es más importante sentirme amado y estimado por mi pareja, que sentir yo lo mismo por ella.								
	1	2	3	4	5	6	7	
61) Mi relació los niveles de			s diferentes	(excitación,	aceleraciór	n del pulso d	o incremento de	
	1	2	3	4	5	6	7	

CUESTIONARIO DE EXPERIENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA (CRP)

K.A. Brennan, C.L.Clark y P.R. Shaver, (1998) Adaptación al castellano de I. Alonso-Arbiol y S. Yárnoz-Yaben, 2000

Las siguientes frases se refieren a cómo se siente usted en las relaciones de pareja. **Nos interesa saber cómo vive usted las relaciones de pareja en general, no cómo se está sintiendo en una relación actual.** Responda a cada frase indicando en qué grado está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas según el siguiente criterio:

Totalmente	Bastante	Un poco	Ni de	Un poco de	Bastante	Totalmente
en	desacuerdo	desacuerdo	acuerdo ni	acuerdo	de	de acuerdo
desacuerdo			desacuerdo		acuerdo	
1	2	3	4	5	6	7

1. Prefiero no mostrar a mi pareja cómo me siento por dentro.	1	2		1 4			
	+		3	4	5	6	7
2. Me preocupa que me abandonen.	1	2	3	4	5	6	7
3. Me siento muy cómodo/a teniendo un alto grado de intimidad	1	2	3	4	5	6	7
con mi pareja.							
4. Me preocupo mucho por mis relaciones.	1	2	3	4	5	6	7
5. Cuando mi pareja comienza a establecer mayor intimidad	1	2	3	4	5	6	7
conmigo, me doy cuenta que me suelo cerrar.							
6. Me preocupa que mi pareja no se interese por mí tanto como	1	2	3	4	5	6	7
me intereso yo por ella.							
7. Me siento violento/a cuando mi pareja quiere demasiada	1	2	3	4	5	6	7
intimidad afectiva.							
8. Me preocupa bastante el hecho de perder a mi pareja.	1	2	3	4	5	6	7
9. No me siento cómodo/a abriéndome a mi pareja.	1	2	3	4	5	6	7
10. A menudo deseo que los sentimientos de mi pareja hacia mí	1	2	3	4	5	6	7
fueran tan fuertes como mis sentimientos hacia él/ella.							
11. Quiero acercarme afectivamente a mi pareja, pero a la vez	1	2	3	4	5	6	7
marco las distancias con él/ella.							
12. A menudo quiero fusionarme completamente con mi pareja,	1	2	3	4	5	6	7
pero me doy cuenta de que esto a veces le asusta.							
13. Me pongo nervioso/a cuando mi pareja consigue demasiada	1	2	3	4	5	6	7
intimidad afectiva conmigo.							
14. Me preocupa estar sólo/a.	1	2	3	4	5	6	7
15. Me siento a gusto compartiendo mis sentimientos y	1	2	3	4	5	6	7
pensamientos íntimos con mi pareja.							
16. A veces mi deseo de demasiada intimidad asusta a la gente.	1	2	3	4	5	6	7
17. Intento evitar establecer un grado de intimidad muy elevado	1	2	3	4	5	6	7
con mi pareja.							
18. Necesito que mi pareja me confirme constantemente que me	1	2	3	4	5	6	7
ama.							
19. Encuentro relativamente fácil establecer intimidad afectiva con	1	2	3	4	5	6	7
mi pareja.							
20. A veces siento que presiono a mi pareja para que muestre	1	2	3	4	5	6	7
más sentimientos, más compromiso.							
21. Encuentro difícil permitirme depender de mi pareja.	1	2	3	4	5	6	7

22. No me preocupa a menudo la idea de ser abandonado/a.	1	2	3	4	5	6	7
23. Prefiero no tener demasiada intimidad afectiva con mi pareja.	1	2	3	4	5	6	7
24. Si no puedo hacer que mi pareja muestre interés por mí, me siento a disgusto o me enfado.	1	2	3	4	5	6	7
25. Se lo cuento todo a mi pareja.	1	2	3	4	5	6	7
26. Creo que mi pareja no quiere tener tanta intimidad afectiva conmigo como a mí me gustaría.	1	2	3	4	5	6	7
27. Normalmente discuto mis problemas y preocupaciones con mi pareja.	1	2	3	4	5	6	7
28. Cuando no tengo una relación, me siento un poco ansioso/a e inseguro/a.	1	2	3	4	5	6	7
29. Me siento bien dependiendo de mi pareja.	1	2	3	4	5	6	7
30. Me siento frustrado/a cuando mi pareja no me hace tanto caso como a mí me gustaría.	1	2	3	4	5	6	7
31. No me importa pedirle a mi pareja consuelo, consejo o ayuda.	1	2	3	4	5	6	7
32. Me siento frustrado/a si mi pareja no está disponible cuando la necesito.	1	2	3	4	5	6	7
33. Ayuda mucho recurrir a la pareja en épocas de crisis.	1	2	3	4	5	6	7
34. Cuando mi pareja me critica, me siento muy mal.	1	2	3	4	5	6	7
35. Recurro a mi pareja para muchas cosas, entre otras, consuelo y tranquilidad.	1	2	3	4	5	6	7
36. Me tomo a mal que mi pareja pase tiempo lejos de mí	1	2	3	4	5	6	7

Estudiantes inscritos en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en el período Mayo-Agosto 2017.

		Rango de Edad								
Sexo	20	21	22	23	24	25	Total			
Hombre	176	228	336	449	507	431	2,127			
Mujer	202	312	449	653	792	808	3,216			
Total	378	540	785	1,102	1,299	1,239	5,343			

Muestra Técnica.

Edad	Cantidad	Muestra	Participación
20	202	42	35%
21	312	20	17%
22	449	18	15%
23	653	12	10%
24	792	13	11%
25	808	15	13%
Total	3,216	120	100%
Porcentaje Total	4%		

5.4 Escala de Selección de Pareja	.32
5.5 Análisis y Discusión de los datos	.39
Conclusiones	.53
Recomendaciones	.56
Referencias	.58
Anexos	.64